



EECO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Sub tuum praesidium: Bajo tu amparo

Es la plegaria a la Virgen María más antigua que se conoce. Escrita en griego en un papiro egipcio del año 250, según datación del arqueólogo Edgar Lobel. Y es el primer texto que llama a María “Madre de Dios”, dos siglos antes del Concilio de Éfeso, el que reconoció formalmente este título. Aparece en la liturgia copta, se extiende a la bizantina y perdura en la devoción católica a través de los siglos. Plegaria rezada por generaciones de cristianos, hoy de viva actualidad. “Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios”.

APLAUSOS PARA LOS PADRES

Padres, maestros, catequistas, educadores...

De los días de confinamiento quedarán muchas cosas en el recuerdo y en los anales de estos días fatídicos de 2020. A buen seguro que quedarán en nuestra memoria los aplausos de cada día. Aplausos a las 8 de la tarde y a tanta gente que bien se los han merecido (sanitarios, en general, investigadores, gentes de servicios esenciales, voluntarios ejemplares...).

Entre tanta gente merecedora de aplausos, en estos días que cruzamos, están ellos, los padres, a los que inesperadamente les ha tocado hacer de todo: de padres, de maestros, de catequistas, de educadores de la vida y los acontecimientos sobreañadidos.

Durante estos días he recordado muchas veces a estos padres metidos, sí o sí y en menos de 24 horas, a tantas tareas y oficios... Los he recordado y he hablado por teléfono con muchos de ellos. Mi sorpresa ha sido grande, muy grande, pues he ido comprobando con cuánta paz, acierto y generosidad han ido asumiendo sus múltiples e inesperadas tareas. Desde ayudar a sus hijos en las tareas de inglés o matemáticas hasta explicarles el por qué o para qué de la extraña y complicada situación en que nos encontramos. Aplausos, pues, para tantos padres que, muy paciente y ejemplarmente, vienen haciendo estos días de padres, maestros, catequistas y educadores.

Crece el rezar y el pensar en la vida

Entre las muestras sociológicas que se estudian sobre comportamientos durante la pandemia actual, se halla la medición del índice de espiritualidad. En las encuestas realizadas en Estados Unidos se aprecia una subida en las personas, creyentes y no tanto, que han rezado pidiendo en fin de la epidemia. También es significativo el que cuatro de cada diez alemanes dicen que ahora piensan más en el sentido de la vida. Sin duda, habrá más sondeos sobre las reacciones espirituales durante esta prueba.

Muerte y resurrección

No estabas tú, estaban tus despojos.

Luego y después de tanto morir no estaba el cuerpo de la muerte...

Estaba traslucido el lugar donde tu cuerpo estuvo.

La piedra había sido removida. No estabas tú, tu cuerpo, estaba sobrevivida al fin la transparencia.

Poesía del silencio de J. A. Valente (1929-2000).
Vislumbre para intuir la luz y el misterio de Pascua.



Comunicado del Obispado

Se cree apropiado aplazar los bautizos, matrimonios, primeras comuniones, confirmaciones, peregrinaciones y romerías, hasta el momento oportuno.

Cuando las autoridades lo permitan y teniendo en cuenta sus resoluciones, se reanudarán paulatinamente estas actividades programándose a juicio del párroco, a tenor de las obligaciones pastorales, de lo registrado ya en la agenda y oídas las distintas partes.

Al comienzo del tiempo pascual en el que celebramos la Resurrección de Cristo, pedimos al Señor, con palabras del papa Francisco, que las llagas del crucificado sean “heridas que se conviertan en lumbreras de esperanza. A Él dirigimos nuestra mirada para que sane las heridas de la humanidad desolada” por la pandemia del COVID-19.

Desde el obispado de Sigüenza-Guadalajara recordamos que por el decreto del obispo del pasado 15 de marzo, dada la gravedad y excepcionalidad del momento actual, quedaron suprimidas las celebraciones sacramentales durante el tiempo de alarma, a tenor de las disposiciones del Real Decreto publicado por el Gobierno de España.

Ante la constatación de la prolongación de este estado y conscientes de que en las próximas semanas y meses, las distintas comunidades de la diócesis tenían en agenda bautizos, matrimonios, primeras comuniones, confirmaciones, peregrinaciones y romerías, se cree apropiado aplazar todas estas celebraciones hasta el momento oportuno.

La incertidumbre ante los acontecimientos nos impide prever el desarrollo de la fase de desescalada y vuelta a la normalidad de la actividad, que parece será escalonada. No conocemos la prolongación en el tiempo de la misma, por lo que es difícil pronosticar cuándo podremos incorporarnos a la vida ordinaria, retomar las actividades habituales, reunirnos o congregarnos para estas celebraciones o cuándo se podrán reanudar las actividades que van asociadas a estas festividades.

Por eso, cuando las autoridades lo permitan y teniendo en cuenta sus resoluciones, se reanudarán paulatinamente estas actividades programándose a juicio del párroco, a tenor de las obligaciones pastorales, de lo registrado ya en la agenda y oídas las distintas partes.

Los sacerdotes y los organismos diocesanos siguen al servicio de todos, especialmente de los que sufren por causa del Coronavirus y de los más necesitados.

Pedimos a la Reina del Cielo, la Virgen María, que acompañó a los primeros cristianos en los momentos de desolación, que interceda por todos ante su Hijo Jesús, muerto y resucitado para nuestra salvación.

DOMINGO II DE PASCUA

DIVINA MISERICORDIA Por Sergio SP

Hch 2, 42-47. Sal 117

1Pe 1, 3-9. Secuencia. Jn 20, 19-31

A los ocho días... Llegó Jesús

Se puso en medio y dijo: Paz a vosotros. Jesús resucitado se encuentra con su Iglesia y la inunda de alegría.

Jesús insiste además en hacerlo en el Domingo: *Este es el día en que actuó el Señor.* El primer día de la semana se convierte en “el día del Señor”, principal fiesta para los cristianos y sentido y fuente de toda la Historia.



Celebramos también el Domingo de la Divina Misericordia. La invitación del salmo: *Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia.* La Resurrección de Jesús y la salvación obtenida son el don supremo del Padre. Fruto, por tanto, nuestro encuentro vivo con Él: *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el Sol que nace de lo alto.*

Con la alegría de las apariciones, este tiempo de Pascua que tenemos por delante, es oportunidad y gracia para entender y vivir lo que significa la Resurrección para la Historia de la Humanidad y para mi vida cristiana de cada día. Lo que somos como Iglesia y su manera concreta de vivir: *Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común.*

Ante las dudas de Tomás, Cristo quiere afianzar en los suyos la fe y descubrir su grandeza. La fe es un don de Dios y nace del testimonio de los que le vieron resucitado y, a pesar de su aparente pequeñez, es la fuerza que mueve al mundo. Tomás, ante las exigencias de “tocar” para creer, aprende la enseñanza: *Señor mío y Dios mío.* Jesús nos abre el camino a todos los que vendremos detrás: *Dichosos los que crean sin haber visto.*

María, Madre de los creyentes, anima la fe y la alegría de tu pueblo.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Las informaciones que recibimos por los medios de comunicación sobre la pandemia del coronavirus nos invitan a ser muy estrictos en el cumplimiento de las normas dictadas por las autoridades civiles y por los responsables de la atención sanitaria. Es una situación de emergencia y, por tanto, hemos de poner todos los medios a nuestro alcance para evitar que otras personas se contagien del virus.

Mientras dura esta situación, aunque los templos estén cerrados, podemos y debemos orar confiadamente al Señor, como Él nos recuerda. Por medio de la radio, la televisión y de las redes digitales, tenemos la oportunidad de seguir la Santa Misa y la oración del Santo Rosario, invocando la protección de la Santísima Virgen. El aislamiento en nuestras casas es ocasión propicia para hacer de ellas pequeñas iglesias domésticas.

En nuestra oración hemos de pedir al Señor, dueño de la vida y de la muerte, por el eterno descanso de los difuntos, por la salud de los enfermos, por quienes trabajan incansablemente en los hospitales, por los miembros de las fuerzas de seguridad que nos dan ejemplo de servicio y, especialmente, por las personas que experimentan un profundo sufrimiento al no poder visitar a sus familiares ingresados en los hospitales. La celebración de la Pascua del Señor y la contemplación de su victoria sobre el poder del pecado y de la muerte nos ayudan a descubrir que nunca estamos solos en el camino de la vida. Él, resucitado de entre los muertos, vive para siempre, nos acompaña en

Queridos amigos lectores.

Está claro que se refiere a una gota de agua y que, la lluvia de abril, es buenísima para la tierra y los sembrados. Yo no voy a escribiros sobre la tierra y la bondad de la lluvia, sino del agua, y específicamente, sobre el agua en la Palabra de Dios. De sus bondades. De la importancia que, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, tiene el agua y sus figuras.

En abril, cada gota vale mil

[Refranes IV. Por Manuel Azabal]

El agua... siempre fuente y poder de vida. Sin ella la tierra, las plantas, los animales, el hombre no pueden vivir.

Hago alguna referencia al Antiguo Testamento: Dios maneja y distribuye el agua para el bien del hombre.

El salmo 104. Yo lo llamaría “salmo del agua” en relación con Dios. (cada párrafo o idea tiene citas en la Biblia que no voy a poner para no ser cansado. Quizá, si os interesan, las podéis encontrar en un buen índice etc.)

- El agua, señal y signo de las bendiciones de Dios.

- El diluvio *purificó* la tierra y exterminó a los impíos.

- El paso del mar rojo. Al abrirse las aguas salvó del Faraón al pueblo de Dios.

- El agua aparece, veces y veces, como restauración: *Os rociaré con agua pura. Os daré un corazón nuevo... Esa agua os infundirá mi Espíritu, y os daré con ella toda clase de bienes.*

- El mismo Dios es fuente de vida. Lejos de Dios, de esa fuente, de esa agua, el hombre es tierra árida.

- Por eso, el amigo de Dios, suspira por ella, como el ciervo sediento.

A partir de aquí, la referencia –aunque breve–, será del Nuevo Testamento:

- El agua, llena de simbolismos y realidades

en el Evangelio de San Juan: El encuentro con la samaritana; el agua en las bodas de Caná; la sed, saciada, a quien se acerque a Jesús y los ríos de agua viva que saldrán del creyente; el agua que cura el cuerpo, los ojos del ciego de nacimiento. El agua en el lavatorio de los pies en la última cena. El agua que brotó del costado, traspasado de Cristo en la Cruz.

- San Pablo, en sus cartas, hace continuas referencias al agua y al bautismo, que nos da nueva vida, al sacarnos de la muerte.

Para terminar, resumiendo, diré que con Jesús, el Señor, el agua, las aguas serán señal del Espíritu Santo, *sanador, purificador y santificador*:

- Sanador, el ciego de nacimiento que se sana lavándose etc.

- Purificador, baño que limpia y lava los pecados etc.

- Santificador, nos da la vida nueva, nos infunde la fuerza del Espíritu, nos hace santos, hijos de Dios y miembros de la Iglesia etc.

Que el agua del Señor, sus gotas generosas sean eso: gotas de abril, gracias mil.

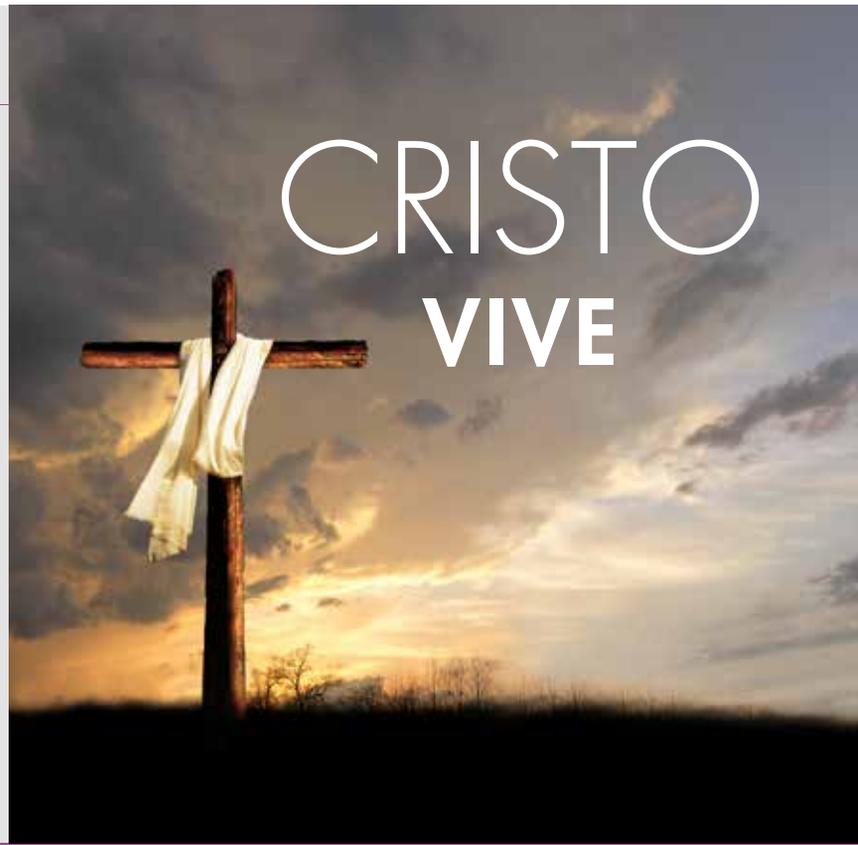
Un abrazo. Feliz Pascua de resurrección.

nuestra peregrinación hacia la casa del Padre y nos ofrece la posibilidad de participar de su vida para siempre.

En este tiempo, marcado por la inseguridad y la preocupación ante el futuro, necesitamos experimentar la presencia viva de Cristo en medio de nosotros para que nos ayude en el sufrimiento y nos mueva a estar cercanos a los que sufren, ofreciéndoles nuestro amor no sólo con las palabras, sino con las obras. El papa Benedicto XVI decía que “la capacidad de aceptar el sufrimiento y a los que sufren es la medida de la humanidad que se posee” (Spe salvi, 38).

Vivamos estos momentos a la luz de la fe, preguntémosnos por el sentido de la vida, valoremos lo que hacemos y lo que dejamos de hacer por los demás; pensemos en lo que realmente importa en la vida y no nos dejemos dominar por el egoísmo y la angustia. Pongamos nuestra confianza en Dios, que nunca nos abandona, y afrontemos el presente y el futuro con responsabilidad y confianza en su amor.

Con mi sincero afecto y estima en el Señor, un cordial saludo.



Fallece sor Purificación, clarisa de Sigüenza

En la tarde del domingo 12 de abril, Pascua de Resurrección, por causas naturales ajenas al Covid 19, falleció la hermana clarisa **Demetria Sotoca Lucía** (sor Purificación) con 94 años. Era natural de Sacecorbo y llevaba siete décadas en las Clarisas de Sigüenza. Fue enterrada en el cementerio conventual el lunes 13 de abril. Tras su muerte, hay catorce clarisas en Sigüenza ■

Continúan las misas por Facebook en la diócesis

Mientras se prolongue el estado de alarma por emergencia sanitaria grave, todas las celebraciones religiosas y actividades públicas diocesanas están suspendidas y dispensadas canónicamente. Con todo, numerosas parroquias de la diócesis están ofreciendo a través de Facebook la transmisión diaria de la misa. Es el caso de la catedral de Sigüenza (a las 11 horas de lunes a sábados y a las 10:30 horas, los domingos). También lo hacen diferentes parroquias de Guadalajara como San Pedro (también para Valdeluz-Yebes), Santísimo Sacramento, Santa María Micaela y San Juan de Ávila, así como las parroquias de Trillo, Fontanar o Marchamalo.

A través de Guadalajara Media TV, Facebook y YouTube desde la concatedral de Santa María de Guadalajara, entre diario a 19 horas y los domingos a las 12 y a las 19, hay también celebración eucarística ■

Fallece Daniel Sánchez Domínguez, sacerdote en Sigüenza desde 1970

En la noche del 12 al 13 de abril, en plena Pascua del Señor resucitado, ha fallecido el sacerdote diocesano de Sigüenza-Guadalajara **Daniel Sánchez Domínguez**, hijo adoptivo de la ciudad de Sigüenza desde el 29 de diciembre de 2007. Había nacido en Setiles el 3 de enero de 1936. Estudió en el seminario de Sigüenza y fue ordenado sacerdote el 3 de julio de 1960.

Tras servir unos meses en distintas parroquias rurales, entre 1961 y 1970 fue formador del seminario menor de Guadalajara, desde donde puso en marcha colonias y campamentos estivales de carácter vocacional para niños y adolescentes en el albergue del santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona.

Entre 1970 y 1982, fue coadjutor de la parroquia de San Pedro de Sigüenza y beneficiado cantor de la catedral de Sigüenza. De 1982 a 2013 fue párroco de Santa María de Sigüenza. Puso en marcha iniciativas sociales, culturales, juveniles y de pastoral de tiempo libre y del ocio como “Oportunidad entre amigos” y, sobre todo, “Abriendo Camino”, a cuyos campamentos de verano, en distintos lugares de España, se sumaron cientos de muchachos de Sigüenza y colonia veraniega. Fue promotor también de las representaciones populares del Belén y de la Pasión viviente. Cercano, afable, entregado, generoso, solidario, cariñoso con todo y muy atento siempre a

los enfermos y necesitados, ha sido todo un referente en Sigüenza.



El Ayuntamiento de Sigüenza dedicó en febrero de 2008 un paseo, frente al Oasis y el comienzo del pinar, a nombre de los Hermanos Sánchez Doncel (Juan Antonio, el fundador del Orfeón Donceli, fallecido en 2008, y sus dos hermanas que todavía viven, Inés y Carmen). Daniel ha sido enterrado en el panteón de párrocos del cementerio interparroquial de Sigüenza ■

Fallece el sacerdote diocesano Florentino López, de 92 años

En la mañana de martes 14 de abril de 2020, Martes de Pascua, falleció en el Hospital Universitario de Guadalajara el sacerdote diocesano **Florentino López Barra**. Residía desde su jubilación en la Casa Sacerdotal de Guadalajara. Su último destino ministerial fue Yélamos de Arriba y pueblos anejos, durante más de tres décadas. Había nacido en Balbacil el 10 de marzo de 1928 y fue ordenado sacerdote en Sigüenza, en cuyo seminario estudió, el 12 de febrero de 1956. Entre sus primeros destinos sacerdotales, fue cura de Anchueta del Campo, Concha y Turmiel ■

La Pascua, lo último y definitivo

Dios bendito, ¡cuántas reflexiones, preguntas y cavilaciones de todo orden en este tiempo que cruzamos y en estas horas de tanto sufrimiento...!

¡Cuántas reflexiones sobre la vida y la muerte, sobre el hombre y sobre Dios, sobre lo que nos ha pasado o sobre lo que nos espera, en esta hora del mundo marcada por el poder del mal y la pandemia...!

Cuántas preguntas, de uno mismo o de los demás, sobre nuestro Dios y a Él mismo. ¿Dónde quedó su poder y su amor si, al final, terminó en la cruz? ¿Dónde, hoy, ese mismo poder y amor a los que Él redimió si el dolor y la muerte causados por el coronavirus ha levantado tantas cruces y lágrimas en la humanidad? ¿Está o no está el Señor con nosotros?

La Pascua es la respuesta a todos esos interrogantes y sinsabores, la respuesta hecha vida. Nos lo decía recientemente el papa Francisco:

“Es el amor de Dios que en la Pascua sanó nuestro pecado con su perdón, que hizo de la muerte un pasaje de vida, que cambió nuestro miedo en confianza, nuestra angustia en esperanza. La Pascua nos dice que Dios puede convertir todo en bien. Que con Él podemos confiar verdaderamente en que todo estará bien. Y esto no es una ilusión, sino una verdad, como su muerte y su resurrección. Por eso en la mañana de Pascua se nos dice: *¡No tengas miedo!*”

Lo último y definitivo, en el misterio de Jesús y en su historia, no fue la muerte ni fueron las tinieblas. Lo último no fue el sinsentido, ni el abandono del Padre, ni la desesperación y el fracaso de todo. Lo último no fue el trágico y desgarrador “todo para nada” o “para qué todo”.

Lo último y definitivo fue la Pascua, el triunfo de la vida sobre la muerte, la losa removida, el sepulcro vacío y Cristo glorioso y resucitado. Lo último fue el triunfo del amor y la esperanza definitiva para el mundo.

En Él vivimos y caminamos; su suerte es también la nuestra y para nosotros. Desde ahí, desde esa esperanza segura y firme, afrontamos la vida y cada día de nuestra existencia. Desde ahí, la seguridad de que, tras la angostura que cruzamos, lo definitivo será la “pascua”.



A la luz de la Pascua
el Calvario sí tiene sentido

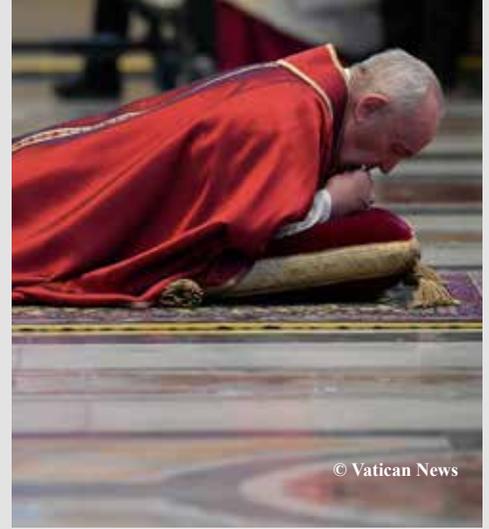
El Sínodo diocesano

Por M.C.

Esta semana se trata de que sepas cuántas personas componen el Consejo de dirección del Sínodo diocesano según el Decreto de 2 de diciembre de 2018 de nuestro Obispo. Como siempre te damos la misma pista: unes uno con el que corresponde y bajas uno y salen todos seguidos.

Presidente	7
Vicarios	1
Secretario general	2
Arciprestes	1
Presidentes comisiones sinodales	7
Miembros vida consagradas elegidos confer	5
Laicos elegidos por el Consejo diocesano pastoral	3
Miembros elegidos por el Sr. Obispo	7

El Sínodo diocesano es una asamblea de sacerdotes y de otros fieles escogidos de una Iglesia particular, que prestan su ayuda al Obispo de la diócesis para bien de toda la comunidad diocesana



© Vatican News

“ECOS” CULTURALES DESDE ROMA

Por José Luis Perucha

Triduo Pascual en el Vaticano

Las celebraciones del Triduo Pascual, presididas por el Santo Padre en la basílica vaticana sin la presencia de fieles, comenzaron, en la tarde del **Jueves Santo**, con la *Eucaristía in Coena Domini*, en la que el Papa, en su homilía, destacó el servicio y la entrega de los sacerdotes, a quienes pidió que no fuesen tercos, como Pedro, y que se dejasen lavar los pies por el Señor.

El **Viernes Santo**, presidió la Celebración de la Pasión del Señor, en la que la homilía fue realizada por el Predicador de la Casa Pontificia, P. Raniero Cantalamessa. Por la noche, Francisco presidió el *Via Crucis*, celebrado en una plaza de San Pedro completamente vacía, con la sola presencia de quienes acompañaban la cruz. Las meditaciones de este año corrieron a cargo de la capellanía de un Centro Penitenciario de Padua, y en ellas participaron varios detenidos.

Ya en la noche del **Sábado Santo** el Papa presidió la Vigilia Pascual, en la que, según afirmó en su homilía, se conquista «*el derecho a la esperanza*», una esperanza nueva, viva, que viene de Dios. No un mero optimismo, sino «*un don del Cielo, que no podíamos alcanzar por nosotros mismos: la certeza de que Dios conduce todo hacia el bien, porque incluso hace salir de la tumba la vida*».

En la mañana del Domingo, el Santo Padre celebró la Misa de Pascua y, al término de esta, impartió la bendición *Urbi et Orbi*. En su mensaje pascual, previo a la bendición, el Papa afirmó que la resurrección no es «*una fórmula mágica que hace desaparecer los problemas*» sino «*la victoria del amor sobre la raíz del mal, una victoria que no “pasa por encima” del sufrimiento y la muerte, sino que los traspasa, abriendo un camino en el abismo, transformando el mal en bien*».

Efectos positivos de la pandemia del coronavirus

De la homilía de Reiniero Cantalamessa, el viernes santo en san Pedro, en Roma

El delirio humano de omnipotencia

La pandemia del Coronavirus nos ha despertado bruscamente del peligro mayor que siempre han corrido los individuos y la humanidad: el del delirio de omnipotencia.

Ha bastado el más pequeño y deforme elemento de la naturaleza, un virus para recordarnos que somos mortales, que la potencia militar y la tecnología no bastan para salvarnos. «El hombre en la prosperidad no comprende —dice un salmo de la Biblia—, es como los animales que perecen (Sal 49,21). ¡Qué gran verdad!».



Dios es nuestro aliado

“¡Dios es aliado nuestro, no del virus!”... «Tengo proyectos de paz, no de aflicción», nos dice Él mismo en la Biblia (Jer 29,11).

El que lloró un día por la muerte de Lázaro llora hoy por el flagelo que ha caído sobre la humanidad. Sí, Dios “sufre”, como cada padre y cada madre. Un día, nos avergonzaremos de todas las acusaciones que hicimos contra Él en la vida. Dios participa en nuestro dolor para vencerlo. «Dios —escribe san Agustín—, siendo supremamente bueno, no permitiría jamás que cualquier mal existiera en sus obras, si no fuera lo suficientemente poderoso y bueno, para sacar del mal mismo el bien».

Más unidos que nunca

¿Cuándo, en la memoria humana, los pueblos de todas las naciones se sintieron tan unidos, tan iguales, tan poco litigiosos, como en este momento de dolor? ... Nos hemos olvidado de los muros a construir. El virus no conoce fronteras. En un instante ha derribado todas las barreras y las distinciones: de raza, de religión, de censo, de poder. No debemos volver atrás cuando este momento haya pasado

Es el momento de realizar algo de esta profecía de Isaías (Is 2,4) cuyo cumplimiento espera desde siempre la humanidad. Digamos basta a la trágica carrera de armamentos. Gritadlo con todas vuestras fuerzas, jóvenes, porque es sobre todo vuestro destino lo que está en juego. Destinemos los ilimitados recursos empleados para las armas para los fines cuya necesidad y urgencia vemos en estas situaciones: la salud, la higiene, la alimentación, la lucha contra la pobreza, el cuidado de lo creado. Dejemos a la generación que venga, un mundo más pobre de cosas y de dinero, si es necesario, pero más rico en humanidad”.

Del mensaje del papa Urbi et Orbi del domingo de Pascua

Este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia...

Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas. ...

Este no es tiempo de la división. Que Cristo, nuestra paz, ilumine a quienes tienen responsabilidades en los conflictos, para que tengan la valentía de adherir al llamamiento por un alto el fuego global e inmediato en todos los rincones del mundo. ...

Este no es tiempo del olvido. Que la crisis que estamos afrontando no nos haga dejar de lado a tantas otras situaciones de emergencia que llevan consigo el sufrimiento de muchas personas.